

PRECIO:  
5 centavos

Valores y giras a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1537

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

PORTE  
PAGO

## COMENTANDO UNA RESOLUCIÓN

## DEL RIDÍCULO A LA ARBITRARIEDAD

La sociedad de resistencia Carpinteros, Ebanistas, Aserradores y Anexos, adherida a la F. O. R. A. desde hace más de 20 años, se abocó el domingo próximo pasado, en su asamblea general, al estudio de ese litigio casero que traen entre manos los inexpertos componentes del consejo de la Federación Obrera Local Bonaerense. Tratándose de un gremio viejo, experimentado en esa clase de lances, y que cuenta con viejas figuras de nuestro movimiento revolucionario, esperábamos todos que se nos diera la norma de conducta que reclamaba el momento de terrible duda por que atravesamos... Y en esa esperanza vivimos, alegres y confiados, hasta el día que llegó a nuestro conocimiento la fulminante resolución del síndico baulante del proletariado local.

Circunstancias especiales colocan a los orientadores de la sociedad de carpinteros frente al consejo federal y a la redacción de LA PROTESTA. El desarrollo del litigio liquidado expeditivamente por la asamblea de ese gremio, envuelve en su madeja a hombres que, por vivir del pasado y sostenerse gracias a falsos prestigios, se vieron en el trance de caer de su pequeño pedestal sobre la verdad. Y el sentimiento de justicia, menos poderoso en esos hombres que su orgullo y fatuidad, fue ahogado a fin de dar curso a una ruin venganza y obtener la absolución de las propias culpas.

El gremio de carpinteros, que no conoce el origen y desarrollo del litigio que se le sometió a su fallo, aprobó la conducta de los tres o cuatro figurones que hacen como que lo orientan. Y como para llegar a esa conclusión era necesario negar la verdad y complicarse en absurdas tergiversaciones, lo aprobado en la referida asamblea es contradictorio, capcioso y villano. Los compañeros juzgarán con juicio sereno esa desorbitada resolución, obra personal del ex empleado de la sociedad de carpinteros, González, del secretario actual, Chiapparini, de Angel Orlando y de Juan Mourás. Y al juicio de los anarquistas sometemos la conducta de esos militantes, ya que fueron ellos, y no la asamblea, los que dieron lugar a esta vergüenza:

Sociedad de Resistencia Carpinteros, Ebanistas, Aserradores y Anexos. — La asamblea general extraordinaria realizada el 7 del corriente, para discutir el "referendum" de la F. O. Local Bonaerense, después de haber escuchado la lectura del mismo y del informe de nuestro delegado, compañero Angel Orlando, resolvió:

1. Aprobación de la actuación de nuestros delegados en las reuniones convocadas por la F. O. Local Bonaerense.

2. Que los delegados a la reunión del 13 del corriente pidan una reunión regional de delegados, para pedir la renuncia del consejo federal de la F. O. R. A., por haberse hecho solidario con el secretario, José M. Acha, con respecto a la huelga general en solidaridad con la U. Chaurfueres.

3. Dejar constancia de estar de acuerdo con el procedimiento en la declaración de huelga general y sus derivados; no obstante, pedir la renuncia del consejo de la F. O. Local Bonaerense, por haber demostrado falta de conocimiento con respecto al 10 de mayo, y enviar notas a sindicatos autónomos.

4. Enviar una nota al grupo editor del diario LA PROTESTA para que llame la atención a la redacción del diario, para que se ajuste a sus funciones y no siga inutilizando a los compañeros, como lo vienen haciendo hasta la fecha.

En caso que el grupo editor no tomara en cuenta esta resolución, la asamblea ha resuelto retirar el apoyo material al diario.

ASUNTO MATOS  
Referente a este compañero, el gremio ha resuelto aceptar la resolución que tome la Unión Chaurfueres, por ser Matos socio de dicho sindicato. Además, llevar la siguiente moción a la reunión del 12 del corriente: "Cuando cualquier consejo tenga cargos, fundados o no, contra cualquier compañero, no está autorizado para descalificar públicamente, sin antes pasar el asunto al gremio a que pertenece, para que éste lo ventile".

LA COMISIÓN

Habéis leído y analizado el fondo de esa resolución? ¡Conocéis los antecedentes del pleito malamente llevado a los gremios por el consejo de la F. O. Local Bonaerense? ¡Estáis al tanto de las incidencias provocadas por la huelga de la Unión Chaurfueres y por aquella ridícula parodia de paro general que

nosotros no quisimos aplaudir? Pues a eso nos atenemos para calificar la conducta de quienes agravan su mala posición en nuestro campo con esa inconcebible falta de seriedad y responsabilidad.

El gremio de carpinteros, según la resolución transcripta, aprueba la conducta del consejo local en lo que respecta a sus extralimitaciones y falta de conocimiento de las normas federales; se solidariza con una huelga general de cretada en secreto y a espaldas del proletariado, y justifica también a quienes, invocando su voluntad no consultada, intervinieron en reuniones extralimitadas y en concilios de notables donde se excomulgaba a determinados militantes y se conspiraba contra la integridad de nuestro movimiento. Pero ese mismo gremio, que no alcanza a comprender la gravedad de evidentes transgresiones, condena al consejo de la Local Bonaerense por haber incurrido en leves faltas. Quiere decir, pues, que la falta de comprensión, la ceguera mental, la vengatividad y el capricho de los mal aconsejados conserjes, sólo tiene su evidencia en el hecho de haber llamado "fiesta del trabajo" al 10 de mayo y en haberse dirigido a un gremio autónomo para ventilar un asunto interno de la organización. Si no conocen esas reglas elementales los miembros del consejo local, ¿con qué autoridad podían erigirse en orientadores de nuestro movimiento y gestar un paro general contra la opinión del consejo federal, la redacción de LA PROTESTA y la mayoría de los compañeros experimentados en esa clase de asuntos?

La contradicción es evidente. No se puede absolver al consejo de la F. O. Local Bonaerense por su falta de cordura al promover un conflicto de orden interno como el que nos ocupa y al mismo tiempo condenarlo porque no supo guardar ciertos detalles. La inepticia no está en el que redactó aquella nota que calificaba de "fiesta del trabajo" al 10 de mayo, ni en el que cometió la torpeza de dirigirse a un gremio autónomo dándole participación en un asunto interno; está, por el contrario, en los procedimientos que empleó el consejo local para desvirtuar una huelga en secreto y seguir las posteriores reuniones privadas para enjuiciar al secretario de la F. O. Local Bonaerense y a la redacción de LA PROTESTA. ¿Cómo olvidó esto, que es elemental, la asamblea de carpinteros? Nosotros vamos a descifrar el enigma.

En nombre de ese gremio, intervinieron en la declaración de huelga general y en las posteriores reuniones privadas, el ex empleado González, Angel Orlando, Juan Mourás y el secretario Chiapparini. Eran, pues, juez y parte en el litigio y, naturalmente, fallaron a su favor. Si la asamblea de carpinteros reprochaba la conducta del consejo local por el asunto del paro y de las posteriores maniobras derrotistas, colocaba en mala situación a esos cuatro dirigentes. Y como fueron ellos los únicos que hablaron y discutieron, la moción aprobada es hechura de sus conveniencias personales. Se reivindicaron a sí mismos, condenando al consejo local, al federal, al secretario Acha y a LA PROTESTA. ¿Se quiere una demostración más concluyente de impudicia?

La 4.ª proposición del acuerdo votado por la asamblea de carpinteros, es digna de ser destacada, por el alvoso ataque que encierra. He ahí a un gremio que, saliendo fuera de su propio radio de acción, se mete en un asunto que sólo compete resolver a los anarquistas. ¿Que como tales pretendían obrar los autores de la moción? Puede ser. Pero hay que tener en cuenta que fue apoyada por los comunistas y camachones, que aprovecharon esa circunstancia para llevar un ataque a LA PROTESTA.

Dos miembros nominales del Grupo Editor de LA PROTESTA se hacen solidarios con ese ataque al diario anarquista. El gremio de carpinteros nos amenaza con un boicot — que desde ya puede hacer efectivo, para satisfacción de quienes — interesados — apoyaron

esa moción punitiva —, si el Grupo Editor no impone a la Redacción el silencio y la complicidad con los desafortunados y las botaratas de ciertos personajes inflados de suficiencia. Y se habla de insultos a "los compañeros", quizás porque los "insultados" son los que sugirieron a la asamblea ese acto de fuerza contra nuestra independencia de opinión.

¿Que el Grupo Editor llame al orden a la Redacción? Quizás crean algunos que nosotros somos simples asalariados de LA PROTESTA y que por ello estamos sometidos a la dirección de nuestros patrones... Y esa sería el ideal de los que, por no tener sentimientos anarquistas ni capacidad para comprender las funciones que aquí desempeñamos, llegan al absurdo de considerarse los tutores de nuestro movimiento.

Contrasta la resolución punitiva de carpinteros, con la apostólica actitud de Angel Orlando y Juan Mourás durante el litigio planteado en las reuniones secretas de notables que refrendó el consejo de la F. O. L. B. Después de haber intentado vanamente desquiciar lo que está bien firme y seguro, invocando su carácter de componentes del Grupo Editor, propusieron en una de las "reuniones de afinidad" que se destacara una comisión para gestionar la paz con LA PROTESTA. Tres delegados nos visitaron para llenar ese cometido, previa intervención de Orlando y Mourás. Y en la reunión del Grupo Editor, después del discurso de apertura a cargo de Matos — que nos dio una lata sobre Boecio, los boecios y la boecia —, retirados los mensajeros del sector disidente, esos dos apostólicos enviados de la paz quedaron de acuerdo con nosotros en poner fin a las hostilidades.

Si condiciones aceptamos la mano amiga que se nos tendía, ya que nada como no queríamos imponer a nosotros. Pero luego resultó que sólo se trataba de una trampa. El consejo local, cuando menos lo esperábamos, resucitó el pleito doméstico, planteando en los gremios, con su estúpido referendun, un litigio que hasta entonces se había ventilado en secreto, en reuniones privadas y en corrillos. ¡Debíamos silenciar nosotros la torpe emboscada del consejo de la Local Bonaerense? Estábamos obligados a defendernos y aclarar los verdaderos motivos de divergencia, ya que bien podían los conspiradores arrancar a los gremios, por sorpresa, resoluciones descalificadoras.

Nuestra actitud estuvo de acuerdo con las normas de discusión compatibles con el derecho de legítima defensa. No atacamos a individuos, sino a los malos procedimientos de quienes tan deslealmente procedían. Y eso comprendieron los anarquistas, puesto que las resoluciones de la mayoría de los gremios son una prueba concluyente del repudio que le merece la labor salopada de los conspiradores y derrotistas.

Sólo el gremio de carpinteros da sanción a la insidia. ¿Por qué? Porque está en juego el prestigio de cuatro hombres y su salvación dependía de ese acuerdo arrancado a una asamblea mediante el engaño, la mentira y la desfiguración de los hechos. La responsabilidad cae sobre quienes, siendo juez y parte en un litigio, se absolvieron a sí mismos a costa de la condena de los demás. Corresponde, pues, a los anarquistas juzgar la conducta de los hombres que señalamos como autores y responsables del acuerdo tomado por la asamblea de la sociedad de resistencia obreros Carpinteros, Ebanistas, Aserradores y Anexos, con más de veinte años de existencia y de adhesión a la F. O. Regional Argentina.

## OTRO PROCESO POLITICO

El corresponsal de la Associated Press en París informa que ha quedado formulada ante los Tribunales competentes la acusación de alta traición contra el capitán Jacques Sadout, por su actuación en favor del Soviet ruso, después de haber hecho abandono en 1918, del puesto que desempeñaba en la Milicia militar francesa de Moscú, y a cuyo regreso a Francia fue aprehendido. Sadout será juzgado por los Tribunales civiles.

La Corte Marcial de Orleans, que intervino en este asunto, falló la causa favorablemente, poniendo en libertad al capitán Sadout, por haberlo declarado inocente respecto a la deserción y demás cargos que sobre él son imputados.

El proceso militar fue arreglado previamente por los diplomáticos de Moscú y París. ¿A qué fines políticos responderá este nuevo proceso por el fuero civil? Si a Sadout lo absolvieron los jueces en la corte marcial de Orleans, es seguro que no habrá en París un togado capaz de condenarlo. De ahí que se trata de una farsa judicial tendiente a dar satisfacción a los que siguen sosteniendo que el ex capitán francés es un traidor de la patria.

Los bolcheviques de la usita local están preparando una nueva edición de la farsa antibolchevique. Siguen el rastro de los patrones para combatir la ley 11.289 y esperan obtener un triunfo político presionando al parlamento para que revoque la ley que prohíbe la gálga legislativa. Y esa será una fiada victoria para los que contribuyeron a vencer la resistencia de los obreros en el primer período de agitación popular, ya que ahora es la patronal la más interesada en eludir la obligación que impone a los tiburones de la industria y el comercio la ganancia del gobierno radical.

## PREPARANDO LA NUEVA FARSA

Hace más de dos meses que la usita local amenaza con un paro de 24 horas "para el cual el parlamento se aboque al estudio de la ley 11.289". Que nosotros sepamos, el Congreso nada tiene que hacer ya con esa ley sancionada y sólo el Senado puede determinar sobre la aplicación inmediata o una nueva prórroga. Corresponde al P. E. cumplir los requisitos que establece el proyecto original, esto es, disponer el nombramiento, por elección directa de las partes interesadas, del directorio efectivo de las Cajas de Previsión Social.

Pero a los bolcheviques les interesa explotar el asunto y repetir la comedia antiparlamentaria... a las puertas del Parlamento. Según informaba ayer el órgano comunista "la asamblea general de delegados de las cajas convocada por el comité de la U. O. L. y realizada el sábado próximo pasado, acordó aprobar la conducta del C. L. y declarar (resolución acordada por unanimidad) un paro general por el término de 24 horas para el día en que el parlamento nacional vuelva a considerarse el asunto".

El acuerdo tiene otros agregados más substanciales, puesto que el fin que se persigue no es combatir la ley 11.289, sino simplemente demostrar que la usita existe y que los bolcheviques trabajan... De ahí que en esa resolución se diga que "es necesario reunir a los delegados de las cajas para el día de la resolución acordada por el C. L. y declarar (resolución acordada por unanimidad) un paro general por el término de 24 horas para el día en que el parlamento nacional vuelva a considerarse el asunto".

El acuerdo tiene otros agregados más substanciales, puesto que el fin que se persigue no es combatir la ley 11.289, sino simplemente demostrar que la usita existe y que los bolcheviques trabajan... De ahí que en esa resolución se diga que "es necesario reunir a los delegados de las cajas para el día de la resolución acordada por el C. L. y declarar (resolución acordada por unanimidad) un paro general por el término de 24 horas para el día en que el parlamento nacional vuelva a considerarse el asunto".

Un camarada hace consideraciones muy amargas en nuestra edición de ayer alrededor de la actitud de uno de nuestros jóvenes militantes, quien inesperadamente, cuando menos sus amigos pensaban en una defección por parte del que había sido objeto de su amistad y confianza, abandonó a la capital a los ideales y emprendió viaje hacia el mundo burgués, el mundo delagio y las finanzas, asociándose a otros para la explotación de una industria.

El caso no es sorprendente, y hace algunos años, sería contemplado entre nosotros con indiferencia, partiendo de un punto de vista que no es el mismo de hoy. Tanto fue así que hubo en nuestro movimiento fuertes capitalistas, cuyo concurso se ha aceptado de buen grado y a los cuales se les tenía en la mejor consideración como anarquistas. La claridad, la cooperación de esos hombres jamás fue activa, contribuyeron a proteger la propaganda con periódicas donaciones, que raras veces excedieron de las que aportaba un obrero. Sólo uno, el nunca bastante recordado camarada Juan Creaghe, fue lo suficientemente desprendido, como para sacrificar su propio bienestar a favor de las ideas. Y éste ni siquiera era capitalista, sino un modesto profesional de la medicina, profesión de la que ni siquiera hacía comercio, pues brindaba incondicionalmente su ciencia a quien la necesitaba. A él se le debe la fundación de este diario, que proveyó con sus propios recursos de los elementos necesarios para poder salir sin dificultades. La idea de un cotidiano anarquista se hubiera realizado de todos modos, pues era una aspiración colectiva, pero no con la claridad con que logró materializarse mediante el gesto de nuestro generoso precursor en la acción anarquista en este país.

ganización fallará en este sentido dada la índole del asunto X, el comité de la U. O. L. iniciará de inmediato su agitación."

Los bolcheviques de la usita local necesitan dinero. Y, para conseguirlo, explotan el fantasma de la ley 11.289 y amenazan al gobierno con una nueva huelga a plazo fijo. Como la revolución comunista se hará frente al parlamento, el gobierno debe temer por su estabilidad. Los agentes de Moscú son capaces de dar un golpe... al bolsito de los ingenieros trabajadores que aun camufla con hostias consagradas en el Kremlin.

## EN TIERRA DE SALVAJES

## La virgen y la diosa Themis

Un despacho fechado en Roma, informa sobre un fallo pronunciado por la Corte de Aquila, provincia del centro de Italia, en un proceso instaurado a un grupo de salvajes civilizados que habíanlynado al autor de un robo sacrilego. El hecho había ocurrido en la localidad de Celano, donde había sido despojada de las joyas la virgen venerada por la tribu local.

He aquí cómo se refiere el hecho salvaje y la absolución de los lynchadores, por parte del coloso tribunal italiano: "Los carabinieri no tardaron en identificar al autor del robo, y a las pocas horas el vecino Francisco Tomás fue arrestado y conducido al puesto de la benemérita, que más tarde fué tomado por asalto por la población de Celano, enfurecida."

El detenido fué arrastrado a una plaza cercana, acorralado a balazos y luego ahorcado. La vista de la causa duró varios días y el debate público dio motivo a que acudieran a Aquila, donde funcionaba la Corte, una compacta muchedumbre de todas partes de la región.

El veredicto negativo en absoluto para todos los acusados, motivó la sentencia absolutoria. Se realizaron grandes manifestaciones de júbilo. La población de Celano atribuye la sentencia absolutoria, a la "intervención de la Virgen".

No es preciso agregar más comentario para determinar el estado de aquella población, ni para dar con el origen de ese fallo absolutorio. Allí no predominó la valentía de los jueces, sino la presión de las hordas salvajes que fridieron el tribunal y apabalaron a los graves magistrados.

La virgen robada y la diosa Themis se dieron la mano y produjeron el milagro de la absolución del grupo de repentes asesinos, dando con ello pábulo a la horda, que agrupó en estruendos alaridos de triunfo. ¡Y después se dirá que Italia no es un país civilizado!

## Conflicto de necesidades

## EL HOMBRE Y EL MEDIO

A pesar del carácter pacato de aquellos burgueses, de su conducta contemplativa con relación a las ideas, se les tenía en mucha estima, debido a un concepto predominante entonces, de que cuanto mayor fuera el número de los posidentes que se nos adherían, mejor ejemplo recogerían los desposeídos.

La realidad era bien otra. En los albores de nuestra acción, cuando las ideas no pesaban de la especulación filosófica y un espíritu individualista presidía las actividades de cada cual, extrañas a todo control y sin atenerse a ninguna norma moral concordante con los principios, no se corría ningún riesgo en llamarse anarquista ni se lesionaba ningún interés privado. Por eso el número de los simpatizantes que algo tenían que conservar dentro del orden presente, fué disminuyendo hasta extinguirse, a medida que la propaganda ganaba las conciencias obreras y nuestros núcleos de combate adquirían vigor con la atención de los desheredados. El criterio colectivo fué fijándose a este respecto por virtud de los mismos hechos, superior a toda teorización humanista, que si aun es concepto fundamental de nuestra filosofía, resulta inaplicable como método de acción. Sin ser materialistas a lo marxista, comprendemos que de los bien situados, de los acaudalados por la victoria en la lucha por la vida, hay muy poco que esperar a favor de la revolución. Cuanto más amplios contornos adquiere la acción anarquista, más se repugna al capitalismo y a sus atalayas, para foguear impetuosamente a los que a toda costa se proponen trasponer los muros de una civilización bastarda. Y en ese sentido hay que excepcionar. Precisamente, en esos tiempos de desbordante idealismo, hasta los espíritus más refractarios a las innovaciones se avergüenzan de serlo, y dismi-

## DESDE EUROPA

# Ampliando horizontes

(Conclusión)

lan cuanto les es posible la pasión retardaría que los influye. Baste hacer notar que las mismas dictaduras sangrientas se adornan con las plumas del grajo de la revolución e invocan una etapa de progreso, bajo la égida de la autoridad remanada, constituida por los hombres más selectos. Ningún verdugo de la época, estrangulador del pensamiento y la libertad de los pueblos, se atreve a confesar sus propósitos reaccionarios, consistentes en hacer retroceder la historia hacia el nebuloso período del feudalismo. ¿Puede alguno de sus matices más salientes el anarquismo rectificar su concepción primitiva? Todo tiende a demostrar que ha operado una evolución saludable. La influencia del medio es poderosa. No se destruye con buenos deseos. Sujeta al individuo al paleo de las convenciones por lasa más sólidas, y, o es fiel a los dictados de su interés, o se ve en la obligación de encontrar equilibrios para mantenerse en posiciones rebalanzadas, procurando no descender en definitiva por la pendiente revolucionaria, segura de la gravedad que para sus privilegios representa. El sistema de las compensaciones suele ser el mejor para el que desean conservar el patrimonio material adquirido, pero es funesto para los que necesitan conservar el caudal ideológico como un medio de realizar el propósito social anhelado. Con esa conducta ambigua, nos damos un paso lento o rápido, a las degeneraciones del pensamiento anarquista.

Sin embargo, es fatal la repetición de casos como el que nos sirve de materia para esta digresión y que al camarada de referencia suscita consideraciones tan amargas. Después de haber participado de su criterio. Es muy raro el anarquista en este país que no lo hace suyo. La característica eminentemente proletaria de nuestro movimiento, el plano de irreductible intransigencia en que se desenvuelve y, sobre todo, la ingratitud experimentada por las conductas ambiguas, nos determinan a pensar y obrar de ese modo.

Pero el vicio es uno de tantos. Pertenece al orden de los inevitables, en un régimen en que es necesario vivir sacrificando la vida de los demás. Pese a los últimos vestigios de la civilización capitalista.

Lo peor sería, sin duda, justificarlo. No lo explicamos apenas, que no es lo mismo que consentirlo.

No deja por eso de ser un ideal humano el anarquismo. La concepción clásica, si bien es extraña, constatada, la incapacidad para progresar del mundo capitalista, a las clases desposeídas del patrimonio social corresponde operar la transformación de la historia en sentido que hermane a los hombres en un sentimiento común: el de ser los más ampliamente felices mediante el ejercicio de la solidaridad recíproca.

Este sentimiento se elabora en la conciencia de la multitud por el conocimiento de las ideas: No lo sugieren las situaciones angustiosas. El dolor ocasiona llantos; pocas veces despierta protestas. Además, se asfija la manifestación hipérbica de la ajena commiseration y sigue ascendiendo al calvario interminable. De ese método — el de la compasión — que se aplica por medio de la caridad y el reformismo político, obtiene la sociedad contemporánea los mejores frutos para su estabilidad. Le es más útil que la misma violencia. Por eso mismo no podría continuar subsistiendo. Vive gracias a la buena fe popular, que permite a los infortunados creer en la buena voluntad de los opresores.

En la fuerza debe activar el fondo de malicia que se oculta entre las frondas de ese palabrerío sentimental, en uno por parte de los tuteladores de su suerte, ya hubieran producido el supremo esfuerzo destinado a libertarlos de semejante atadura. La idea que se nos protegidos por la ley y que esa protección le es necesaria, los contiene aun, pensando en la posibilidad de un mayor bienestar cuanto más sea el interés que lleguen a dispensarse los privilegiados de la fortuna.

Le es extraño el comportamiento de la independencia, porque desconocen su propio poder. No saben que son las clases dominantes las que dependen de ellos y podrían ocasionar su ruina con un solo gesto desesperado, sin ningún riesgo para el porvenir de la vida de los hombres.

Esforzémonos en llevar esa convicción a los espíritus refractarios. Sin abandonar nuestras acerbas censuras para los que se van por el deplorable ejemplo de inconsecuencia que nos dejan, pensemos en que hay que eliminar los motivos determinantes de ese fenómeno. Nunca será bastante todo el empeño que se ponga en una labor así. Mientras prevalece el sistema corruptor de las ciencias actual, serán inevitables actitudes negativas, aun en hombres cuya alma creyera forzada para desafiar impudiblemente el egoísmo, en acecho siempre para conquistarse.

Existen dos géneros de lucha para el individuo que se propone superar los vicios de su época: la que se libra contra el enemigo externo, y la que beligerará contra las pasiones íntimas. Indudablemente, el que se desea vencer por las últimas, da pruebas de escasa energía moral. Felicitamos, no todos se rinden a los imperativos del instinto, que

con los que hacen al comerciante. Los estragos causados por esa pasión, no son, por ventura, muy alarmantes entre nosotros, que militamos en un ambiente donde el egoísmo es tendencia predominante, absorbente mejor dicho, pues que la leyenda de la América pródiga, de las magníficas grandezas y de las portentosas fortunas, adquiridas por golpes de audacia, sigue alimentando los espíritus de los que vienen y de los que están, a pesar de que el monopolio, cada vez más extensivo, de los que han llegado antes, ya por cerrando las puertas de acceso a los argonautas del vil metal que arriban a última hora. Con esa tradición en contra, hemos podido dar vida a un movimiento idealista, sin semejanza en ninguna parte del mundo, lo que no puede sino constituir un motivo de franco optimismo y de alentadora esperanza anarquista.

## D'ANNUNZIO SIGUE VIVIENDO

Teníamos la casta convicción de que esta vez iba a ser el último que iba a quedar un loco menos. Y nos hemos chingado. El loco sigue viviendo. Hay quien se empeña en prolongar la vida, indolente, según los telegramas de Italia dan cuenta de lo que D'Annunzio va mejorando de los ataques que sufriría en estos últimos días, en proceso lento o rápido, a las degeneraciones del pensamiento anarquista.

Sin embargo, hubiéramos deseado que la resistencia física del príncipe de Monte Ne- no fuese tan resistente y esta vez los ataques hubieran terminado con el loco del Garda. No es un mal deseo, no se vayan a creer. Pues tenemos la convicción de que hubiera sido un bien para la humanidad y para el mismo. Ya se prolonga demasiado una existencia inútil y — si se nos permite — perniciosa también.

Pero mal que nos pese, D'Annunzio sigue viviendo. Hay quien se empeña en prolongar la vida, aunque más no sea para cobrar ese trabajo. Porque en este caso, como en el cantar cubano, la culpa la tiene el dinero.

Y ya saber hasta cuándo tendremos que soportar las impertinencias de aquel loco famoso!

## EN LA COMPANIA DE DISCIPLINA

Hoy daremos unos cuantos datos concretos sobre el curso de la tortura en el ergástulo informe que funciona en el interior de Formosa, denominado cuartel de la compañía disciplina.

Vayan, pues, tomando nota, los escolares jueces militares, si es que se hallan deseados de instaurar procesos a los arrastrados y a los que se encuentran en el ergástulo.

Soldado Julio Rosas, actualmente en el ejército mencionado: Este soldado fué acusado de un delito insignificante, que si no fuera por el hecho de haber regresado del borracho al cuartel. Con tales pretextos, el teniente Víctor San Miguel ordenó al cabo Manuel Eulogio Valdez — que actualmente presta servicio en el 8.º de infantería — y al ex cabo Angel Peláez, que le aplicaran cien azotes. A tal efecto, los referidos aplicaron los azotes, como se ve en el expediente que acompaña a este artículo, la víctima tuvo un vómito de sangre.

Supondrá el lector que los verdugos se ocuparon en hacer curar al infeliz soldado, pero se equivocó: Los verdugos, como es de la terrible azotina, a cumplir un mes en la barra y otros seis en cuarentena para que los referidos aplicaran los azotes, como se ve en el expediente que acompaña a este artículo, la víctima tuvo un vómito de sangre.

Soldado Marcos Cernada: Sin que mediara ningún motivo y hallándose borracho, el soldado Francisco Lafuente tomó a este soldado por el cuello de la chaqueta y le aplicó un sinnúmero de golpes con el taco de una bota, produciéndole varias lesiones graves en la cabeza y el cuerpo, a causa de las cuales tuvo que permanecer un mes en la cama. Mientras tanto, el sargento Lafuente continúa emborrachándose y haciendo escuela de disciplina.

Soldado Santiago Lorenzo Clario: Por el mero hecho de que este soldado se presentó a la formación sin polvina sobre las que no podía calzarse por tener una enfermedad en las piernas — el sargento Isidro Anselmi lo apaleó en forma brutal haciéndolo sangrar por boca y narices. Este hecho salvó, fué preterido por toda la tropa y por el sargento primero Víctor Manuel Lescano, el cual reía satisfecho de la tremenda provocación de su compinche. Por que es de buen tono entre aquella tafia de verdugos y esbirros, aprobarse mutuamente las salvajadas.

Soldado Alejandro Álvarez: a este desdichado se le acusó de faltar al respeto a una de las chinas que cohabitaban con el cantinero del cuartel llamado Manuel Sapanín. Por ese hecho, que no estaba probado, el sargento ayudante (ayudante de los verdugos) llamado Luis Emilio Greco (alias "El fiero"), lo apaleó ferocemente, con una fusta de hierro, hasta que el infeliz cayó sin conocimiento y vertiendo sangre por la boca. Este soldado se halla enfermo desde entonces, sin embargo ni se le cura ni se le da de baja. Los verdugos quieren que muera en el cuartel, quizás para que no denuncie las fechorías que cometen con él.

Cuando entró el jefe del cuerpo sanitario y nosotros continuáramos publicando los hechos salvajes de aquellos verdugos y sus nombres con todas las letras.

## Agenda a los camaradas presos

En la Argentina no hemos sentido infinidad de veces deslustrados por las cosas de Europa, pero una vez nos ha comprendido que los ingratos hemos sido para con nosotros mismos! Casi ciento ahora a un profundo remordimiento por tanta despreciosidad.

¿Quién conoce a Arango y a Acha en Europa? Después de Santillán, ninguno. Y en la misma Argentina, la mayoría conocen a Arango porque han oído decir que está, o le han visto en la redacción de LA PROTESTA, y a Acha por sus treinta años de actuación en la propaganda anarquista y porque ahora es secretario del Consejo Federal de la F. O. R. A.; pero por sus valores periodísticos, muy pocos. Bueno, pues, en toda Europa no hay, dentro del período revolucionario, dos plumas como la de Arango y la de Acha.

En América, principalmente en el Uruguay y la Argentina, hay buenos articulados entre los camaradas, pero dudo que alcancen a escribir editoriales y sueltos para el diario durante cuatro años consecutivos y en la forma que vienen haciendo Arango, Quiliza Gilman, a pesar de su avanzada edad, lo hiciera; pero tampoco a él hay muchos que lo conozcan.

Gilman, a quien una sola vez estreché la mano en Montevideo, pero al que siempre tuve un intenso cariño, aun sin conocerlo, marcó, hace más de quince años, un período de profunda labor en LA PROTESTA, que hoy se repite con Arango. ¿Qué casualidad! Los mismos que en aquel tiempo insistían en que Arango no debía salir de su país, siguen insistiendo y calumniando a Arango.

Acha, el más gruñón de todos, no tiene parangón en el estilo de sus críticas y la intención no es su enemigo para hablar con más independencia.

¿Quién ha realizado hasta el presente esa labor de deslustrado historiador sobre lo que no puede ser la moral dentro de la propaganda anarquista? (1). Hasta ahora, Acha es el primero; el primero en América y el primero en Europa.

Decía yo que hemos crecido de ese sentido práctico que ha permitido a Santillán llevar a cabo una labor tan amplia en pocos años.

¿Quién podría decir el tiempo que hemos perdido en la Argentina, comentando y discutiendo esa "mancantada" de los líderes del sindicalismo español? Sin embargo, no nos hemos preocupado en el más mínimo de lo que podríamos tener en casa. Sólo Santillán ha sido lo suficiente para que yo me dedique a descubrir algo que no sólo está escrito, sino que es toda una teoría, escrita por Arango en el primer número de LA PROTESTA, y que resulta nueva en Europa, aunque demasiado discutida ya para nosotros.

Dentro de poco, pues, se publicará en Europa un libro de poco más de veinte páginas, titulado "Sindicalismo y Anarquismo", que encierra en sí la teoría sustentada por la F. O. R. A. En este libro se han reunido los trabajos de Santillán, iniciados los trabajos tendientes a la aparición de una Acha, titulado "Lo que no puede ser la moral dentro de la propaganda anarquista", y que, como el de Arango, será una recopilación coordinada de artículos aparecidos en LA PROTESTA. Así, pues, según se ve, el libro que nosotros estamos aprendiendo algo de Europa en lo que respecta a nuestras luchas, y la culpa la tenemos nosotros, por despreciosidad.

Hay, pues, necesidad de romper ese silencio y, sobre todo, esa especie de modestia que, lejos de beneficiar, perjudica el movimiento.

Si nosotros no fuésemos tan indiferentes para nuestras propias cosas y nuestros propios vicios, podríamos hacer una intensa campaña de divulgación en todos los países: teórico y práctico.

Existen infinitas de artículos en LA PROTESTA, tanto en la parte teórica como en la de periódicos escritos en los últimos seis años, de un valor incalculable y de los cuales ni sus propios autores hacen ya memoria. Así, pues, si nosotros no fuésemos tan indiferentes para nuestras propias cosas y nuestros propios vicios, podríamos hacer una intensa campaña de divulgación en todos los países: teórico y práctico.

Como ésta, hay infinitas de cosas que podrían hacerse y que darían un impulso a nuestra propaganda, dentro y fuera de la Argentina.

Un ensayo de recopilación anual sobre nuestras actividades, sería también un trabajo excelente y si posible fuera extenderlo hasta el año en que se inició la F. O. R. Argentina, resultaría mejor.

En este ensayo entraría la cantidad de huelgas realizadas, las causas que las originaron, sus resultados, duración, etc. La cantidad de manifestaciones y periódicos editados, como así todos aquellos datos que a juicio del recopilador tuvieran importancia.

Esto en lo que yo significo romper el silencio, salir del ostracismo, ampliar el horizonte.

Es necesario demostrar a Europa que poco o nada le hemos copiado y que nuestras concepciones son el fruto de experiencias ganadas en los hechos. Y para esto se necesita difundir nuestra literatura en los países europeos, hacer conocer los resúmenes de nuestras múltiples actividades, y, en una palabra, gritarles que aquí estamos para que nos descubran.

Aparte de esto, sería también muy conveniente que algunos de esos camaradas católicos que existen en América y que pocos compromisos tienen con el movimiento, pagando, se decidieran a visitar Europa. Andando tendrían oportunidad de modificar sus juicios sobre hombres y cosas. Yo he tenido mucho que modificar y por eso me voy. Mientras no viera a Europa y conociera personalmente algunos camaradas, no había oído un juicio exacto sobre ellos.

A Rocker le ha sucedido a través de aquella ya olvidada, elevar de la reunión preparatoria de la A. I. T., realizada en

Berlín, el 15 de Junio de 1922. Y esto estaba muy lejos de ser la realidad.

Todos recuerdan lo discutida y analizada a fondo que fué aquella pieza, de demasiado corte sindicalista, declarándose, y la poca confianza que llegó a inspirarnos acerca de las orientaciones y propósitos de sus iniciadores.

Bien; en este estado de ánimo le diré la primera palabra a Rocker y debo confesar, que más dudas se dispararon como una bocanada de humo bajo la acción del viento. Cuantas veces tuvimos oportunidad de entablar conversación sobre nuestros problemas, no me cansaba de observarlo y en muchos momentos me parecía hablar con Rocker.

¿Quién haya leído ese fragmento de la biografía del gran revolucionario, correspondiente a los últimos tiempos de su vida en Rusia, se lo habrá imaginado a Kropotkin como un hombre todo bondad, que sólo con su ejemplo y con su trato desarmaba a sus enemigos más temibles, cuando tenían ocasión de tratarlo. Bueno, pues, eso es Rocker.

Recordar de la talla de Kropotkin, cada una de sus frases encierra una tesis y cada una de sus palabras tiene un valor exacto en el discurso que no puede ser reemplazada ni quitada sin que resulte defectuosa. Sin embargo, mezclada entre tanta bondad se adivina una energía a toda prueba, que creo no la hubo en Kropotkin, al menos nada que en él hubiese sido tan fuerte como en Rocker.

Rocker es el discípulo más cercano del gran revolucionario, del gran economista, del gran historiador, del gran pedagogo y de la palabra, del gran sociólogo, del autor de "Ética". Hasta en sus facciones se parece. ¿Qué buen maestro ha sido Kropotkin!

En una de nuestras conversaciones me preguntó si había conocido a Cresshe. Habían sido muy amigos y se escribían constantemente hasta que la muerte costante en Estados Unidos a nuestro inolvidable amigo, uno de los fundadores de LA PROTESTA.

Rocker es uno de los que con más elocuencia defendió la posición de la F. O. R. A. Cuando ya dentro del coche que debía conducirlo a Alemania, junto con Soucy y Kater, nos estrechamos las manos, me dijo: "Hasta la vista, camarada; en Buenos Aires nos veremos".

En Buenos Aires o en la revolución, alcanzó a decirle.

Arrancó el tren y yo sentí un enorme vacío. ¿Quién sabe si no nos veremos más; es lo que yo quisiera saber.

Rocker es uno de los camaradas de más prestigio en el norte de Europa y los mejores le temen de tal modo, que no le dejan entrar en una reunión en ninguno de esos países cuando por casualidad le dan permiso.

En América, el camarada más conocido es Kater y aunque deseara trasladarse a otro país, no puede hacerlo porque la policía respectiva tampoco quiere reconocerle el derecho de residir en el país.

Está dotado de un espíritu de intransigencia tal que no es posible hallarle un parámetro.

Hacia 1903 militó en la social-democracia, de la que se separó por ser antipolítico, fundando las organizaciones localistas de tendencia anarquista, porque tampoco el gobierno permitía la organización nacional.

Desde entonces Kater permaneció donde lo encontramos ahora.

Según me han informado algunos camaradas, no han podido establecer todavía la cantidad de congresos que ha presidido desde que ingresó en la social-democracia, pero se le han contado más de medio centenar.

A la cifra es elocuente.

Un otro camarada que he deseado conocer es Max Nettlau, que como vive en Viena, he tenido que quedarme con los deseos.

Santillán me había varias veces de él, pero no me he podido encontrar con él.

El camarada más erudito de toda Europa y el que ha logrado reunir la historia más completa sobre el movimiento revolucionario internacional.

No hay libro ni periódico que hable de nuestras cosas, que Max Nettlau no lo conozca y lo conserve. Aparte de eso, le escribe y traduce esos idiomas.

Su biblioteca será la base de la que Santillán trabaja activamente por reorganizar cuanto antes. Pero, vuelvo a repetir, no era esto lo que yo hubiera deseado decir de Max Nettlau.

Su vida ejemplar, la pureza de sus actos, su modestia y otras prendas, no muy comunes entre los hombres, que Nettlau posea, era lo que más me interesaba. Pero, para eso se necesita tiempo.

Si los camaradas estudiosos de América se decidieran a visitar Europa y estudiar en todas sus formas las manifestaciones del movimiento revolucionario, sería una labor muy provechosa, porque así tendríamos oportunidad de corregir algunos juicios y valorar con más justicia nuestras cosas.

Julio DIAZ

Abril, 1925.

(1) Este título corresponde a Santillán.

## PAGANDO EL DIEZMO

En España, bajo la égida del "directorio" clerical, encuentra el campo libre para realizar sus correrías despojando a los labriegos y demás productores de la riqueza de su ya menguada ración. Con otro nombre se aplica nuevamente el diezmo a la pobre gente del campo que tiene que andar en busca de pan para su familia y que, finalmente, en numerosas bandadas invaden las poblaciones rurales. Es tal el espanto que, según noticias que tenemos, en varias partes de España los campesinos emplean a fuerza una especie de sociedades de resistencia para oponerse al saqueo de los voraces traltes.

Con esos antecedentes no ha de extrañar que ocurran hechos como el que informa la noticia siguiente: "Madrid, junio 10 (Haba). — Un telegrama de Orihuela, provincia de Alicante, anuncia que con motivo de una discusión en taberna sobre cuestiones políticas y de actualidad, dos labriegos apalearon a un sacerdote, hirundiéndolo gravemente".

La noticia será verdad hasta tanto que no se demuestre lo contrario. Pero lo que origina una discusión por cuestiones políticas. No ha de haber sido ese el motivo que determinó a los labriegos a sobar al sacerdote al bandero de sotana y en cambio, debe ser la consecuencia de ese desdorado espanto a que se hallan entregados los campesinos hijos de Loyola.

Por lo que deseamos de todo corazón que los campesinos de España imiten el ejemplo de los de Orihuela. Es una expeditiva manera de cortar las uñas a los curules que están segando las menguadas cosechas de la campaña española.

## SUSCRIPCIONES A LA EDITORIAL

Un buen número de compañeros, de la capital y del interior, nos han comunicado el propósito de subscribirse a la Editorial LA PROTESTA. De acuerdo con la iniciativa de camarada Santillán, concertada en estas columnas a su forma más simple, pueden todos los lectores que lo deseen solicitar una suscripción por cinco o diez tomos, de acuerdo con las condiciones estipuladas.

La suscripción se pagará adelantada, a razón de 6 pesos por cinco volúmenes y 12 por diez, en los que se incluirán los tomos ya editados de Bakunin (1.º y 2.º de los Oñes Completos) y el libro Errico Malatesta, de Max Nettlau. Los compañeros que hayan adquirido ya esas ediciones o parte de ellas, pueden solicitar otros libros o comenzar a recibir como suscriptores las que se irán editando sucesivamente.

Háganse los pedidos al administrador de recientemente, a los efectos de llevar un riguroso control de los suscriptores a la Editorial.

Compañeros: hay que llegar a la cifra mil, eso es lo que necesitamos para acelerar la obra del divulgadora de la Editorial LA PROTESTA.

## LA HORDA DE CANTONI

El alcalde sanjuanino continúa repartiéndose bastonazos a diestra y siniestra. La próxima llegada de la horda de Cantoni, el sacro de quicio, y bufa y caca contra todo lo que tiene olor a gobierno federal.

Anteayer, dicen los telegramas procedentes de la capital, la horda de Cantoni, el sacro de quicio, y bufa y caca contra todo lo que tiene olor a gobierno federal. Anteayer, dicen los telegramas procedentes de la capital, la horda de Cantoni, el sacro de quicio, y bufa y caca contra todo lo que tiene olor a gobierno federal.

La horda llegó al local en automóvil y al día siguiente se repartieron los bastonazos a diestra y siniestra. La próxima llegada de la horda de Cantoni, el sacro de quicio, y bufa y caca contra todo lo que tiene olor a gobierno federal.

Como se ve, el bárbaro alcalde sanjuanino está empeñado en salvar su situación dando palos de ciego. En tan bruto que no comprende que con palos o sin ellos va a ser de alojado del pesebre, porque hay otros que tienen tanta hambre como él cuando le are el pelo el pino a su antecesor.

Después de todo, puede conformarse con su "desalojo" no se produzca como el de Jones.

## ¿OBLIGAR A LOS BURGUESES?

Recordarán los lectores que la legislatura tucumana sancionó una ley por la cual se mandaba crear una enfermería en cada ingenio u otro establecimiento industrial que ocupara más de doscientos obreros y poner un médico al servicio del personal. Ley que, como fácilmente se comprende, hará falta de buena gana a los tiburones de la industria tucumana.

Por la misma — y para que sea mayor el ridículo de los que la votaron — se empleaba por 45 días a los referidos industriales para que dieran cumplimiento al mandato, so pena de tomar el gobierno provincial la correspondiente intervención; es decir, realizar las obras sanitarias que dispone la ley y cobrarlas a los industriales morosos, aplicándoles cuantas terribles multas.

Todavía se están riendo los burgueses tucumanos, ¡obligaciones a ellos!

Ahora el poder ejecutivo, dice un telegrama de la fecha, ha dictado un decreto por el cual se reglamentó la ley y se les obligó a los referidos burgueses que deben dar cumplimiento a la ley si no quieren que el gobierno vaya con el látigo.

Volverá a reírse a gusto los tiburones tucumanos. Y tendrá el año 1926, y el otro, y los ingenios seguirán siendo unos verdaderos focos de infección donde los obreros se enferman y mueren, y se les obliga a que nadie se interese por ellos. Porque los dueños de ingenios son también dueños de diputados y de los legisladores y demás lacayos que presiden las gobernaciones. ¿Dónde se ha visto que los sirvientes dispongan lo que han de hacer los amos?







